

La Natividad de San Juan Bautista

Solemnidad - Misa del día

Propio de los Santos

Antífona de entrada Jn 1, 6-7; Lc 1, 17

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan, éste venía para dar testimonio de la luz y preparar para el Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

Oración colecta

Oh Dios, que suscitaste a san Juan Bautista
para que preparase a Cristo, el Señor,
un pueblo bien dispuesto,
concede a tu familia el don de la alegría espiritual
y dirige la voluntad de tus hijos
por el camino de la salvación y de la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Se dice Credo.

Oración sobre las ofrendas

Colmamos de ofrendas tus altares, Señor,
para celebrar dignamente
la natividad de san Juan Bautista;

porque él proclamó que el Salvador del mundo
ya estaba cerca y lo mostró,
ya presente, entre los hombres.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio:

LA MISIÓN DEL PRECURSOR

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Y al celebrar hoy la gloria de Juan el Bautista,
precursor de tu Hijo
y el mayor de los nacidos de mujer,
proclamamos tu grandeza.
Porque él saltó de alegría en el vientre de su madre,
al llegar el Salvador de los hombres,
y su nacimiento fue motivo de gozo para muchos.
Él fue escogido entre los profetas
para mostrar a las gentes
el Cordero que quita el pecado del mundo.
Él bautizó en el Jordán al Autor del bautismo,
y el agua viva tiene, desde entonces,
poder de salvación para los hombres.
Y él dio, por fin, su sangre
como supremo testimonio por el nombre de Cristo.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo,
te aclamamos nosotros en la tierra,
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el Sol que nace de lo alto.

Oración después de la comunión

Señor, tú que has restaurado nuestras fuerzas

con el banquete del Cordero celestial,

haz que tu Iglesia, llena de gozo

por la natividad de san Juan Bautista,

reconozca a su Redentor en aquél

cuya venida inminente anunciaba el Precursor. Por Jesucristo, nuestro señor.